

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península una PESETA al mes.
Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 78.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea.
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

MARTES 15 DE ENERO DE 1901

HASTA MARZO

Tras breve periodo legislativo de dos meses y medio, la indisciplina de la mayoría, por consecuencia de la falta de autoridad del Sr. Silvela y de la lucha entablada entre sus elementos y el actual gobierno, ha hecho indispensable cerrar las Cortes. El peligro de una crisis era tan inminente, que todavía en el penúltimo día de Cortes, si el capote salvador del Sr. Romero Robledo no se interpone (y algún día se sabrá por qué) y la sesión se celebra, la trama urdida contra cierto ministro hubiera producido su efecto y habría sobrevenido la cuestión política.

Se dijo, y nadie se equivocó, que este gobierno estaba supeditado á la boda, y para que ésta se realice con tranquilidad en la política y durante el mando del gabinete que la ha sacado á flote, se han cerrado las Cortes.

La situación, en cierto modo, se ha despejado. Una vez que se verifique la boda, que lo será el día 14 de febrero, allá para mediados de Marzo el general Azcárraga tendrá que plantear la crisis, y bien puede considerarse que está descartada la vuelta del Sr. Silvela, que durante este periodo de Cortes ha demostrado tanta torpeza en la dirección de la mayoría como demostró al frente del gobierno, que ha probado que no es, ni mucho menos, jefe de esa mayoría, y que, además, ha evidenciado sus impaciencias y sus lealtades.

La solución que pueda tener la crisis es hasta ahora desconocida; solo el tiempo se encargará de ir aclarando las nebulosidades.

Por lo pronto, debemos lamentar que el periodo legislativo haya sido tan poco fructífero para el país, de lo cual ha tenido la culpa el Sr. Silvela, que en vez de dedicarse á ayudar con lealtad al gobierno, ha empleado el tiempo en preparar conjuras é intrigas para lanzarlo del poder, y hacer ver en Palacio que era el indispensable y que sin él no puede prosperar ninguno situación de unión conservadora.

Pero convencido de que las aguas llevan otro curso, ha rectificado, y ofreciendo su comiseración al Sr. Azcárraga, manifiesta que no combatirá al actual gobierno y que cualquiera derrota que sufra, la hará suya, no aspirando á sustituirle.

Loado sea Dios.
A Marzo veremos.

DE MADRID A MURCIA

Segue el caos

Cerradas las Cortes, empiezan de nuevo los jefes de las agrupaciones políticas á significar sus opiniones, ya en los centros de reunión, ya al rededor de una mesa, después de haber libado el espumoso champagne.

El Sr. Canalejas que aprecia con verdadero ojo clínico las circunstancias di-

ficiles porque atraviesa la nación, ha contestado á las alusiones que le dirigió «El Correo», que no se unirá á los liberales para ser comparsa en el disfrute del poder, si es que á él llegan, mientras subsista la actual organización de aquí; y con esta explícita declaración parece que se han aquietado los prohombres del fusionismo que temían con la aproximación del Sr. Canalejas al señor Sagasta.

Los Sres. Romero Robledo, Duque de Tetuán y Weyler también compartieron ayer sus opiniones políticas al rededor de la mesa de la duquesa de Canovas, y por más que se guarda por los anfitriones la mayor reserva sobre lo que pactaron, dícese que convinieron en oponerse á que vuelva Silvela, apoyando para ello á Azcárraga como única solución hasta la apertura de las Cortes.

Sagasta dice que la misión de todo partido político no se reduce solamente á pedir y alcanzar el poder, sino que debe extenderse hasta el extremo de renunciarle cuando así lo exige el interés de la patria y de la propia agrupación.

Gamazo aspira á ser jefe del partido liberal, contando con ciertas benevolencias palaciegas, y todos en fin, conspiran á dar por terminado el turno de los partidos del hambre, fuera de los dos conspícuos que pactaron vivir en completa Jauja ministerial.

¿Quién despejará la incógnita?
He aquí el problema de tan difícil situación.

Mientras tanto, los carlistas continúan conspirando y la propaganda catalanista mas tenaz y poderosa. Disimulada é ostensible, se ejercita á toda hora, en toda ocasión, con todo pretexto, y lleva masas de adeptos á ese estandarte que ostenta en su lema el odio á la patria común.

Quiénes son los principales agentes que han producido esa enfermedad, ya se ha dicho; cuáles los mejores remedios, ya se han pregonado. Lo que conviene repetir, lo que es preciso tener presente es la cronicidad de la dolencia, el inevitable desenlace que puede sobrevenir si al diagnóstico claro, preciso, no sigue la curación radical que se impone.

Mas, lo visto, los poderes públicos no se preocupan del problema, ó pretenden entregarse al erróneo plan de Silvela, que ha sido siempre á la marcha del tiempo lo que su escaso talento no podía remediar.

El ejemplo lastimoso de todas las colonias perdidas no ha dado, con ser tan tan amarga enseñanza, la suficiente experiencia para gobernar con tino...

Pero aun es tiempo, aun es hora. En el fondo de todo ese movimiento, de toda esa campaña, late una legítima aspiración, una demanda que, por la justicia que encierra, tarde ó temprano habrá de satisfacerse.

Fuerción del Poder es la preventiva; y aunque prevenir no sea en absoluto evitar, es siempre una resta de probabilidades en la ocurrencia del peligro.

13 de Enero de 1901.

HERMOSO SIMIL

Existe un árbol llamado *del maná*, perteneciente á la familia de los fresnos, muy común en el Mediodía de Italia y en Sicilia. Durante el verano, le hacen incisiones en la corteza, de las cuales fluye un líquido cristalino muy nutritivo y muy buscado, sobre todo el que procede de Calabria. Y corre entre el pueblo una tradición, según la cual, como los reyes de Nápoles hubiesen hecho cercar las tierras donde se produce el maná, imponiéndoles un fuerte tributo, los árboles protestaron dejando inmediatamente de producir, lo mismo que si se hubiesen secado, y no volviendo á tener cosecha hasta que el injusto tributo fué abolido.

La agricultura española es como un inmenso árbol de maná, que el ministro de Hacienda ha esterilizado con sus bárbaras exacciones, destinadas á oriar

y regalar parásitos, que no siquiera á mejorar y multiplicar los caminos, á combatir la sequía, á difundir la enseñanza, á implantar el crédito. Quien quiera regenerar la agricultura española, la primera lección que tiene que aprender es la del árbol italiano.

Joaquín Costa

A estas frases del Sr. Costa, añade nuestro colega «La Liga Agraria», lo siguiente:

«Lleva razón el Sr. Costa, cuyo amor á la agricultura nunca será bastante aplaudido.

Y que es verdad lo que afirma del árbol y de la labor de la Hacienda española para destruirlo, lo prueba el hecho siguiente: del que somos testigos de mayor excepción:

Discurriendo dias pasados por una calle de esta capital, hallamos á un querido amigo antiguo, alto empleado de Hacienda, con quien no habíamos tropezado hacía muchos años, por sus frecuentes ausencias de España ó por nuestro poco apego á vivir entre gentes.

Después de las generales de rúbrica, nos interpeló del siguiente modo:

—¿Qué sigues aun con tus chifaduras por eso de la agricultura?

El bueno y beatífico del empleado llama chifadura á eso de la agricultura, ignorando sin duda que la renta que él cobra por no hacer nada la paga la chifada agricultura.

Lo que no sabemos es si continuará pensando lo mismo después de la recia y contundente réplica que llevé.

—¿No es verdad, Sr. Costa, que es una pena vivir en un país tan imbecilmente constituido y educado?»



MOLIERE

Juan Bautista Poquelin Cusse, conocido en el mundo del-Arte y de las Letras por Moliere, ha sido, con harta justicia, proclamado como el mejor poeta cómico que ha tenido Francia. Su génio creador y el portentoso ingenio que constituyó su más preciado galardón, permitiéronle recorrer con éxito envidiable todas las escalas del arte de Tafia, desde la farsa grotesca y vulgarota con que se dió á conocer como histrión y como autor, á la alta tragedia, y desde la sátira finísima de que es buen ejemplar «El amor médico» al drama de altos vuelos «El convidado de piedra», primeramente inspirándose en los teatros español é italiano, después en la vida real ó en hechos históricos.

Moliere, que había nacido en París el 15 de Enero de 1622 estudió humanidades y letras en el colegio de Clermont y se licenció en derecho el año 1645, no habiendo llegado á ejercer la abogacía por falta de vocación y por haber logrado su padre que le sustituyera en el cargo de ayuda de cámara tapicero del rey.

Mal avenido con su cargo palaciego, formó parte de una compañía de cómicos aficionados que hacían la delicia del vecindario de los barrios extremos de París, la cual fué elevada por Moliere á una de las diversas que en aquellos tiempos recorrían los departamentos franceses recogiendo más sin sabores que dinero; entonces comenzó á escribir obras teatrales, siendo las falsas «Médico Volante» y «Celos del embadurnado» sus primeras producciones.

En 1658, al cabo de rodar durante doce años por los departamentos, regresó á París hecho un primer actor de no escasos méritos, tanto que obtuvo del rey el permiso para representar delante de



él el «Nicomedes» de Comaille, valiéndole lo satisfecho que dejó al rey con su trabajo la protección con que éste le favorecía.

El mismo año que llegó á París, instalóse en el teatro de «Petit Bourbon», que dejó tres años más tarde para trabajar en el teatrito que Richelieu hizo construir en el Palacio Real, y en ambos coliseos dió á conocer la mayoría de sus obras.

En 1660, sintiéndose con alientos para producir obras que no se hallaran inspiradas en pensamientos ajenos, buscó en la sociedad que le rodeaba fuentes de inspiración y frutos de sus observaciones son «Sganarelle», «Don García de Navarra», «La escuela de los maridos», imitación de los «Adilphi», de Terencio, y «Escuela de las mujeres», que fué objeto de enconadas sátiras, á las cuales contestó Moliere con la «Crítica de la Escuela de las mujeres» y con la «Improvvisación de Versalles».

Su última obra fué «El enfermo imaginario», en cuya cuarta representación sintióse Moliere atacado de una convulsión al pronunciar la palabra *juró*; trasladado inmediatamente desde el Palacio Real á su domicilio, la ciencia aulló en su auxilio, más todo inútil, pues á las diez de la noche del mismo día, 17 de Febrero de 1673, falleció.

Moliere dejó escritas, en los quince años que vivió dedicado á las letras, treinta obras, y de ellas son tenidas como las de mayor mérito las tituladas «El convidado de piedra», «El misántropo», «Escuela de los maridos», «El médico á palos», y «Tartufe».

Hernando de Acévedo

DESAGUES

Almagrera

En la semana anterior, ha continuado el desagüe de la segunda planta, con el buen resultado que todos esperaban, según se había demostrado en las pruebas, de la que di cuenta en mi precedente revista.

La extracción líquida es importantísima y constante. La gran máquina del aneurino, marcha á la velocidad de 69 revoluciones por minuto, con cuyo movimiento se obtiene el beneficio de arrojar á la superficie más de 370 toneladas de agua por hora, ó sea unas 9.000 en cada día. Con tan enorme extracción, y teniendo presente el relativamente reducido espacio que ocupa la inundación, muy pronto quedarán en seco todas las minas. Las noticias que se tienen de la sierra acusan que se ha iniciado un rápido descenso en la inundación. En los primeros dias de comenzar este desagüe se midieron bajas de ocho ó diez centímetros en algunas minas.

La circunstancia de coincidir la nueva fase del desagüe, con la huelga de Navidad á Reyes, en que cesan todos los trabajos en las minas del distrito, nos privó de las observaciones que habrían podido hacerse para apreciar mejor los beneficios que actualmente se obtienen.

Se disponen las cosas para acometer, tan pronto se reciban las barrenas que hay pedidas, la perforación del segundo pozo artesiano.

Este distanciará del centro del que ahora se encuentra en actividad, 250 metros en vez de 150 que antes se tenía pensado. El nuevo taladro comenzará con un diámetro mucho mayor que su congénere y desoenderá si causas insuperables no lo impiden, á ochenta ó cien metros.

Con actividad se continúa la montura de nuevos compresores de aire, el segundo de los cuales (se haya ya emplazado en su correspondiente lugar.

CIFRAS DESCONSOLADORAS

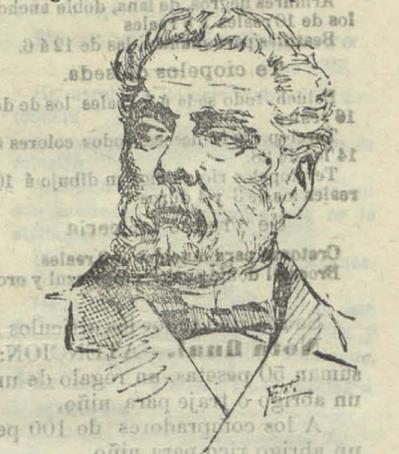
Más de doscientos millones de pesetas da la agricultura española cada año, para atender á las cargas de la nación. El Gobierno invierte en el mismo periodo de tiempo millon y medio en atender á

la prosperidad de su primer elemento contributivo, de su principal fuente de riqueza. El país español es esencialmente agrícola; conociéndose, de no existir otras pruebas, por el presupuesto de gastos que á la agricultura se asigna. Mas según ellos, no es difícil que deje de ser agrícola y hasta que deje de ser país.

Salta á la vista que de un presupuesto de 900 millones no pueden destinarse 185 al pago del personal civil y militar, tanto menos cuanto que elevándose el de clases pasivas á 72, se llega á una suma de 247 millones; cantidad que por sí sola evidencia la situación, patentizando el carácter de un país, la mitad de cuya población se desvela y fatiga para mantener y divertir á la otra media.

D. VICTOR BALAGUER

Tras larga y penosa dolencia, que con voluntad indomable ha venido resistiendo, sin rendirse en los seis últimos meses, en la mañana de ayer falleció en la Corte el ilustre hombre público D. Victor Balaguer, rodeado de sus deudos y amigos del alma. Descanse en paz.



Fué de aquella pléyde ilustre de jóvenes inteligentes y valerosos que durante el reinado de Isabel II vivieron generalmente emigrados en suelo extranjero ó perseguidos y escondidos en su país por el delito de amar á la patria y á la libertad, hasta el punto de posponer á ellas sus intereses materiales, su tranquilidad y su vida.

Cuando la revolución triunfó, Balaguer fué siempre desinteresado, sencillo y modesto.

Si llegó á las más elevadas posiciones políticas, debióse á las instancias de sus amigos, á la fama de su talento y á que su nombre era garantía de honradez y de confianza para la opinión pública.

Y de viejo, como de joven, en su larga vida, Balaguer no dejó de ser, ni por un momento, en literatura como en política, un espíritu amplio, generoso, profundamente idealista é implacable liberal.

Ahora, muy viejo ya D. Victor, cuando algún curioso se nos hubiera acercado á preguntarnos: «¿Cómo eran los progresistas del sesenta y tantos?», habríamos bastado, para sacarle de la duda, cogérle del brazo, llevarle al Senado, al Ateneo, á la Academia Española ó la puerta de la casa de Sagasta, para presentarle á D. Victor, con su rostro enérgico, con su salud de bronce, con su voluntad de hierro, con su nevada barba y sus largas melenas, hablando siempre de las luchas pasadas, de las vicisitudes corridas, dispuesto á volver á emprender aquellas y padecer éstas hasta morir, con sólo la iniciación de la vaga sospecha de que los derechos civiles ó políticos pudieran correr el más leve riesgo.

Como este señor—habríamos dicho al curioso.

No era preciso ni siquiera hablar con Balaguer para saber hasta qué punto era entusiasta de sus ideas aquel hombre ilustre, desprendido é esforzado. Bastaba con verle.

En política era el tipo acabado del progresista viejo, como en literatura la encarnación viva del trovador antiguo.

